

## **INTERVENCIÓN DEL SECRETARIO GENERAL REGIONAL EN EL ACTO DEL DÍA INTERNACIONAL DE LA MUJER, EN CÁCERES 8 DE MARZO DE 2003**

Muchas gracias compañeras y compañeros, queridas amigas y queridos amigos. Como siempre ha pasado en nuestra historia, la historia española, en la historia más pasada pero también en la historia más reciente, ha tenido que ser en estos últimos días una mujer, una mujer con gafas y con bolso, una abuela española, la que ha puesto las cosas en su sitio.

Yo quiero dedicar esta intervención y este acto que se celebra en Extremadura del Día Internacional de la Mujer, a una mujer desconocida hasta hace sólo tres o cuatro días. Una mujer que se ha puesto en la primera línea de la defensa de la democracia y de la libertad, una mujer a la que los terroristas de ETA le han asesinado a su hijo. Una mujer que ha hecho de su dolor de madre una fuerza política incontenible como hacía años que yo no veía. Una mujer que ha dedicado parte de su vida a parir, a amamantar y a criar a socialistas. Una mujer de aspecto frágil, pero sólo frágil de aspecto. Esa mujer se llama Pilar Ruiz, D<sup>a</sup> Pilar Ruiz, madre de Joseba de nuestro compañero Joseba Pagazaurtundúa y madre de Maite. Una mujer, una mujer, que sólo con su bolsito, con sus gafas y con su palabra ha sido capaz de acorralar al político más correoso, más traidor y más falso que existe en España, Arzallus.

Esa mujer a la que Arzallus despreció llamándola pobre mujer, le contestó diciéndole: "No ha nacido todavía quien sea capaz de decirme lo que tengo que decir y encima le retó a un debate cara a cara en la televisión en la pública o en la privada. Y el PNV, lleva tres días en silencio y Arzallus lleva tres días desaparecido. La mujer que ha sido capaz de acorralarlo y os pido a vosotras mujeres extremeñas y a cualquier tipo de mujer extremeña universal que cuando pase este día, que cuando vuelva la agresión del tipo que sea, cuando vuelva la discriminación por el sexo, cuando vuelva la maldita burla que los hombres hacemos con mucha frecuencia sobre vuestra situación. Cuando vuelva la presión psicológica que tenéis que soportar y cuando vuelva el sentimiento de culpa que sólo a vosotros acompaña mientras no nos acompaña al hombre por dedicarnos a trabajar, cuando todas esas cosas vuelvan os pido por favor, que cojáis vuestro bolso que le metáis un ladrillo simbólico, simbólico, en el bolso que recordéis y penséis en D<sup>a</sup> Pilar Ruiz y que seáis capaces con vuestro bolso, con vuestra palabra de enfrentaros al lucero del alba para conseguir una sociedad de igualdad y una sociedad justa. Gracias. Gracias D<sup>a</sup> Pilar Ruiz desde Extremadura, madre de Joseba y de Maite, madre diría yo, desde el otro día que la vi, de todos los socialistas españoles, desde Extremadura un beso muy fuerte, un abrazo y un reconocimiento a esa condición de mujer.

No hace falta que os diga a vosotras mujeres y a vosotros hombres, el significado que tiene este Día Internacional de la Mujer. Sabéis todos que el año 1910, la Internacional Socialista de la Mujer, declaró ese Día y que aquí en España no fue posible celebrarlo hasta que cayó la dictadura y llegó la democracia.

Es justo reconocer que 25 años después de tener un sistema democrático en nuestro país, el avance en la igualdad de la mujer ha sido espectacular, pero también es justo señalar que el camino por recorrer todavía es un camino difícil y un camino largo, quedan muchas cosas que hacer. Y eso, se puede hacer con leyes y creo que en la igualdad de la mujer las leyes van delante de la sociedad, cuando en el resto ocurre lo

de niños y de mujeres! Estoy seguro que el Presidente del Gobierno no conoce a este pueblo, a este pueblo extremeño y a este pueblo español.

Mucha gente vista la obstinación, vista esa alineación a favor de la guerra pregunta e intuye que algo tiene que haber por debajo, que algo nos darán y no saben que este pueblo dice: "Que nada vale más que la gota de sangre de un niño, de una mujer, de un anciano o de un hombre". Que no nos den nada si para eso tenemos que matar. Eso es lo que quiere este pueblo. Y este pueblo no nos conoce, este pueblo cuando tiene una idea y esa idea le gusta, es capaz de defenderla al precio que sea. Este es el único país que fue capaz de hacer una guerra entre españoles, sólo por ideas, sólo por ideas, estuvo dispuesto a matarse sólo por ideas. Y la idea de la paz le gusta a este pueblo. Y cuando una idea, José Luis, cuando una idea queridos amigos, a la gente le gusta no hay telediario capaz de eliminarla, capaz de quitarla de la mente de los ciudadanos, por muchos telediarios que nos den explicándonos la ventaja de la guerra, cuando la gente tiene una idea, le gusta esta idea, se entusiasma, se siente feliz defendiéndola, no hay telediario, ni informe semanal capaz de quitarnos de la cabeza lo que sentimos y lo que pensamos.

Me gustaría, el otro día haber visto a mis representantes parlamentarios, en Madrid, en el Congreso de los Diputados, me hubiera gustado verlos, salir del hemiciclo desencajados, desesperados, por no haber sido capaces de encontrar una salida para la paz y no haberles visto reírse, aplaudir por meternos en un proceso de guerra. Ese es el país que yo quiero y ese es el país que quieren millones de españoles, ideas que nos hagan sentirnos felices, que nos hagan sentirnos seres humanos.

Estamos gobernados por un partido, que cuando el petróleo se acerca a las costas, los ministros se marchan a cazar ciervos y cuando el petróleo hay que ir a buscarlo a Irak, los ministros quieren mandarnos a cazarnos hombres. Ese partido, no me gusta, no lo quiero, no me hace feliz, por mucho que me baje los impuestos, por mucho déficit cero, no me gusta, no me siento bien estando gobernado, no me siento bien estando gobernado por un partido así. Ahora comprendo por qué Aznar y Arzallus no se pueden ni ver. Porque son iguales, son iguales. Uno, el uno, el de arriba sintiéndose alguien, escondiéndose bajo la amenaza de ETA. El otro, el del centro geográfico, sintiéndose alguien, escondiéndose bajo la chaqueta y los pantalones de la fuerza de Bush. Pero no son nada, no son nadie, son esperpentos que nos hacen llorar porque en esta ocasión no podemos reír.

El otro día decía la candidata del PP a la Comunidad Autónoma de Madrid, decía: "Hay que ver, lo mal que nos están yendo las cosas, ni que nos hubiera mirado un tuerto". Señora marquesa, Aguirre, no les ha mirado un tuerto, les ha mirado el pueblo español. Y les ha mirado y les ha visto cómo son y frente a aquello que durante tanto tiempo nos han dicho que los cambios progresistas se producen primero en las grandes ciudades y después en las zona rurales, yo debo decir desde Extremadura, con orgullo, que nosotros ya les vimos hace tiempo, que nosotros ya les vimos las entretelas, que a nosotros no nos engañaron, que esta tierra se mantuvo firme en el socialismo, en la izquierda porque no nos dejamos impresionar por aquellos que ahora están sacando la patita y se les está viendo la madera que tienen, la madera de ultraderecha, de extrema derecha, de agresión, de violencia simplemente para sacar pecho de nuevo con la España imperial.

Nosotros, querido José Luis, podemos presumir diciendo en esta ocasión, esperemos que Madrid, que Sevilla, que las grandes capitales, sigan nuestro ejemplo y descubran al adversario, descubran a la derecha y vuelvan de nuevo al discurso de

contrario. Pero hace falta que además de leyes haya poder político, poder ejecutivo, Gobierno que sea capaz de que esas leyes se cumplan y que la sociedad se impregne de ese sentimiento de igualdad. Y eso, queridas amigas, queridos amigos no lo hará nunca un partido conservador, nunca. Por la sencilla razón, de que para creer en la igualdad entre géneros, hay que creer sencillamente en la igualdad. Y la derecha, los políticos, los partidos de derecha, jamás van a luchar seriamente, no sólo con leyes, sino con actitudes por la igualdad entre sexos, por la sencilla razón de que rechazan, les repele, repele, el concepto de igualdad. Si un político de derecha, si un gobernante de derecha, se inventa una ley de calidad para que no sean iguales en la escuela, el hijo del jornalero y el hijo del terrateniente, no esperemos que ese mismo político quiera que sea igual el hombre que la mujer, será imposible por que el concepto de igualdad no está en sus esquemas mentales y políticos.

Si el otro día se rechazaba en el Parlamento español el reconocimiento de la parte femenina del hombre, ¿cómo es posible que el Partido Popular quiera reconocer la parte femenina de la sociedad española? Será bastante difícil y será bastante imposible. Así que hace falta que días como este nos ayuden a intentar quitar las telarañas que todavía existen en los rincones del cerebro de muchos hombres, de muchos hombres que gobiernan en España y de muchos hombres que todavía estando en la oposición se resisten a una igualdad real y efectiva entre seres humanos y entre mujeres y hombres.

Hace falta que esos rincones se limpien de telarañas, admitir la igualdad como concepto, que el hijo del acomodado pueda estar estudiando en las mismas condiciones que el hijo de aquel que sí lo es, que la mujer tenga las mismas posibilidades que el hombre, que un socialista, que una socialista pueda aspirar a ser un cargo de representación institucional sin que nadie la oprima, la humille o la rompa. Y quiero decir, desde aquí que en nuestra región algún partido político como el PP, que no está dispuesto a perder el poder local que tiene y ahí tenemos el caso de Angel Calle, candidato socialista a la alcaldía de Mérida, que lo quieren romper, que lo quieren humillar, que lo quieren marginar a base de calumnias y de difamación porque no aceptan, porque no aceptan que Carmen sea candidata y alcaldesa de Cáceres, o Elia de Plasencia o Eduardo de Badajoz o Angel Calle de Mérida, sencillamente porque no aceptan que un socialista pueda estar gobernando decentemente al servicio de los intereses de su pueblo. Esos son los rincones que hay que limpiar, que hay que poner con el objetivo, con el foco iluminándolos, de ahí es donde hay que sacar a nuestro país. No de esos rincones que dice el Sr. Aznar que quiere sacar a España, quiere sacar a nuestro país del rincón de la historia para que figure entre los países del mundo que pintan algo. Yo no quiero que mi país salga del rincón de la historia para ser una gran potencia contra la guerra o a favor de la guerra. Quiero que mi país sea un gran país a favor de la paz, siempre de la paz, ese es el rincón que yo quiero que ocupe España. ¡Cuánto me gustaría! ¡Cuánto me gustaría escuchar al Presidente de mi gobierno, del gobierno de mi país, del Gobierno de España, decir quiero que España figure entre los primeros del mundo a favor de los derechos humanos, figure entre los primeros del mundo, a favor de un proceso de creación, de creatividad, de libertad, quiero que figure entre los primeros del mundo, a favor de que ningún niño se muera de hambre en el mundo, ahí es dónde quiero que España ocupe los primeros lugares del mundo, en defensa de la igualdad, en defensa de la decencia y nunca en defensa de intereses egoístas que lleven a masacrar y a asesinar a miles y miles de hombres y a miles y miles

verdad, al discurso de la decencia, al discurso de la felicidad que es el que pretende la izquierda, unas veces lo conseguimos y otras veces nos quedamos en el camino. Pero en Extremadura, debo decir con orgullo no nos engañaron, no nos engañaron. Y cada cuatro años, nos cambian el menú, cada cuatro años nos cambian el menú, pero no son capaces de buscar nada que haga posible que los extremeños se entusiasmen con ellos. Cada cuatro años nos ponen un salvador, en esta ocasión nos lo han colgado. Tienen un presidente de papel, los extremeños tienen un presidente de verdad, de carne y hueso, que siente con ellos y que se emociona con ellos.

Yo no tengo, no tengo querido José Luis, ni un cartel en las calles de Extremadura, ni un cartel. Ellos tienen carteles desde hace un año, de nuevo un salvador de la Patria, de nuevo una figura con el laurel colgado de la frente.

Nosotros querido José Luis, queridos amigos, queridas amigas no tenemos salvadores ni falta que nos hace. El laurel no se lo ceñimos jamás a ninguno, por muy presidente que sea de Extremadura, el laurel en Extremadura lo metemos en la olla del pueblo para que huelga bien, para que sepa bien, para sentirnos que estamos haciendo un guiso que vale para comer todos. El sabor, ese guiso que tiene olor y sabor, el olor del trabajo, el sabor del esfuerzo, el olor de las ganas de ganar y el sabor de las ansias de ser, las ansias de ser extremeños, las ansias de ser españoles, las ansias de ser socialistas, ese es el caldo, el guiso que estamos haciendo sin salvadores y con el esfuerzo colectivo de todos. El ansia en definitiva, de ser compañeras y amigos, el ansia que tengo de ser aliados vuestros, que me consideréis vuestro aliado para ser iguales y de ser iguales para ser todos felices. Nada más y muchas gracias.

Compañeras y compañeros, compañeras y compañeros, compañeras y compañeros, en política, en política sólo creo en tres cosas: creo en mi pueblo, creo en mi partido y creo en José Luis Rodríguez Zapatero.